

da. Este depósito se compone de los productos químicos del baño fijador, que se secaron antes de desprenderse de la gelatina. Si se observa este defecto en un principio, deben lavarse bien las películas y quizá pueda remediarse; pero si

este polvillo permanece en la negativa durante algún tiempo, sobre todo en sitio algo húmedo, la plata de la negativa sufrirá sus efectos y la negativa quedará estropeada. Después del fijado toda negativa debe lavarse bien en agua corriente durante cuarenta a sesenta minutos, por lo menos, teniendo cuidado de que el agua se renueve constantemente, y cuando no se

dispone de esta comodidad, se cambiará el agua del recipiente por completo de diez a doce veces, con intervalos de cinco minutos.

Jamás deben conservarse las negativas entre las hojas de un libro. El papel que se emplea para los libros contiene muchos productos químicos que perjudican la negativa, sin decir nada de la tinta, que

en la mayor parte de los casos queda impresa en las negativas sin que se pueda limpiar.

El mejor modo de conservar las negativas de cristal es colocándolas cara con cara, en la misma forma que vienen de la fábrica. Nunca

debe colocarse la cara de una negativa con el dorso de otra, a menos que se haya tenido la precaución de limpiar el cristal con el mayor esmero, puesto que las marcas que dejaron los dedos se adherirán a la parte de la gelatina.

En cuanto a la conservación de las negativas de película, no hay más que un procedimiento seguro y es el álbum archivo Kodak, que tie-



«ASEO PERSONAL»

*Hecha con un Brownie Plegable Autográfico N.º 2.*

ne cien departamentos numerados de un papel libre por completo de toda impureza que pueda perjudicar a las negativas.

Así es que los aficionados deberán recordar siempre que para evitarse futuros disgustos, deben conceder mucha atención al fijado perfecto, amplio lavado y archivado conveniente de las negativas.